



Lope de Vega

La vida de san Pedro Nolasco

PERSONAS

EL CONDE DE MONFORT.
EL CONDE DE TOLOSA.
SAN PEDRO NOLASCO.
PIERRES, soldado.
ESPAÑA.
FRANCIA.
EL REY DON JAIME.
DON JUAN.
SAN RAIMUNDO.
LA VIRGEN.
EL DEMONIO.
ALIFA, mora.
MULEY, su padre.
DON LUIS DE MONCADA.
FRAY GUILLERMO.
ITALIA.
ALÍ, moro.
ZULEMA, moro.

DOÑA TERESA.
AUDALLA, moro.
DON FERNANDO.
[UN ÁNGEL.]
Soldados.

Jornada I

Toquen cajas y trompetas, y salgan soldados y bandera, y el CONDE DE MONFORT, General.

MONFORT Haced alto, soldados de la Aurora,
madre del Sol, cuyo animado cielo
dejando intacto tu virgíneo velo
comunicó a la tierra
la luz que el Serafín temblando adora.⁵
Haced alto, soldados de la guerra,
tan parecida a la que el cielo tuvo
con el Lucero que tan loco estuvo,
que la tercera parte le destierra.
Aquella contra el Sol tomó la espada,¹⁰
y esta contra la Luna,
a quien nunca el dragón miró eclipsada,
ni ofendió su cristal mácula alguna.
Aquella fue de la criatura ingrata
contra el Criador, y en esta un hombre trata¹⁵
hacer guerra crüel a una criatura
tan celestial y pura
que a su Criador crío, por quien la vida
el hombre tiene; que lloró perdida.
Hizo Luzbel a Dios guerra en el cielo,²⁰
y a su Madre Purísima en el suelo
el Conde de Tolosa;
a quien echar de toda Francia espero.
El Conde, que siguiendo la herejía
del Albigense fiero²⁵
contra la siempre y limpia, y toda hermosa
cristífera María,
dulce Aurora del Sol, Madre del día,
otro Luzbel se atreve
al pie divino, cuya blanca nieve³⁰
de celestial angélica limpieza
le ha de romper la bárbara cabeza.
Que yo imitando al Ángel soberano,

que de Dios se llamó la fortaleza,
pienso copiar las letras de su mano;³⁵
que si Miguel «¿Quién como Dios?» decía,
yo diré al Conde «¿Quién como María?».

SOLDADO; Cuán justamente, valeroso Conde,
a tu sangre justísima responde
el valor desta empresa!⁴⁰
Pues vemos que no cesa
la Albigense herejía
en ofensa del cielo de María
por las armas del Conde de Tolosa.
Pero como la rosa⁴⁵
entre lazos de espinas más lozana
estiendo agradecida a la mañana
la pompa de las hojas,
unas de puro nácar y otras rojas,
así será la Reina soberana,⁵⁰
que las ofensas de enemigos tales
no han de ofender su virginal limpieza,
que a defender su cándida pureza
bajarán de sus tronos celestiales
las intelectuales⁵⁵
sustancias de los cielos,
que tiene ya de nuestras armas celos.

(Entre de soldado francés SAN PEDRO NOLASCO y PIERRES, su criado.)

PEDRO Aquí cesó mi jornada.

PIERRE Tu intento conozco agora.

PEDRO Gracias a aquella Señora⁶⁰
por quien me ceñí la espada.

PIERRE Pues ¿cómo vienes a ser
soldado contra tu tío?

PEDRO La Madre del Padre mío
eso y más me mandó hacer.⁶⁵
Porque si es mi tío el Conde,
que en tan grave error porfía,

al ser mi Madre María
más obligación responde;
que parentescos del suelo,70
que hoy niegan lo que era ayer,
¿qué tienen, Pierres, que ver
con las defensas del cielo?

PIERRESCierto negro y su señor
eran de dos Cofadrías75
Mayordomos en los días
de la Semana mayor.
Acaso las procesiones
en una calle encontradas,
anduvieron a puñadas,80
y arrimaron los pendones.
El negro, Iglesia me llamo,
y el amo, Perro decía,
a tu amo y respondía:
en cosa de Dios no hay amo.85
Vamos a morir los dos,
porque en cosas de María
no ha de haber tío ni tía,
sino solamente Dios.

PEDROLlego.

PIERRESLlega.

PEDROIlustre Conde,90
cuya generosa espada
vuelve diamantes el Sol
desnuda a la misma causa.
Por quien el godo Ilefonso
mereció joya tan alta,95
que de sus rayos la luna
vistió el cuerpo y honró el alma.
Yo soy don Pedro Nolasco,
y sucesor de la Casa
de los señores de Bles,100
y los Duques de Bretaña.
Rama Real, como sabes,
de la familia de Francia,
Guillermo y Teodora fueron
mis nobles padres, mi patria105
el villaje de Narbona,
imperando en Alemania

Enrico nací, y teniendo
en Roma la silla sacra
celestino, mi niñez,110
Conde, prodigiosa llaman.
Referirla no presumas,
que es efeto de arrogancia.
Mas porque sepas qué intento
me obliga a tomar las armas,115
en esta mano derecha
luego que a la lumbre clara
salí del Sol, un ejambre
de abejas, ausente el ama,
fabricó un panal de miel,120
cuya maravilla rara
vio de Gregorio la boca.
¡Ay Dios, quién puede imitarlas!
Acudieron aquel día
tantos pobres a mi casa125
como abejas a mi mano.
Dios sabe, Conde, la causa.
Pero apenas cuatro veces
dio vuelta la mayor llama
por sus paralelos de oro130
a sus esferas de plata,
cuando por mi propia mano
daba limosna y lloraba
si soltaba para algunas,
supliendo el llanto la falta.135
Lleváronme de seis años
a Narbona, mi crianza
le debo a Gaufrédo, monje
de san Bernardo, que estaba
cuando a su casa llegué140
con la condesa Costanza,
hija de Francés Luis.
Desde esta edad ya me daba
rayos la luna María
anticipados al alma.145
No me sentaba a la mesa
con pariente que tocaba
en la Albigense herejía,
y con notable desgracia,
si me tomaba en los brazos,150
de los brazos me arrojaba.
Por enojar los herejes
buscaba imágenes santas
desta divina Señora,
y en todo el palacio andaba155
haciendo altares con ellas,
y con el alma esperanzas.

Enfermé en esta sazón,
y como tanto me amaban
los Condes, con ser Domingo¹⁶⁰
el santo Guzmán de España,
y grande enemigo suyo,
con encarecidas ansias
le rogaron que me viese;
viome, y fue su virtud tanta¹⁶⁵
que me dio salud, y cuentan
que dijo tales palabras:
«Ojalá sea mi venida
de tanto provecho a Francia
como ha de ser deste niño¹⁷⁰
la suya a España mi patria».
Busqué luego de qué hacer
una bandera, y pintada
la imagen de mi Señora,
en su defensa formaba¹⁷⁵
ejército contra herejes.
Finalmente publicada
la Cruzada contra ellos,
y sabiendo que te daban
los Legados Apostólicos,¹⁸⁰
Francia, Inglaterra, Italia
el bastón de General
para esta empresa, la espada
me ceñí para servirles
contra mi sangre y mi casa.¹⁸⁵
Alístame en tus banderas,
sea mi ventura tanta,
que ser soldado merezca
de aquella Paloma blanca,
de aquella Cordera humilde,¹⁹⁰
cuyo vellón de la escarcha
del Espíritu de Dios
bordó las hebras doradas,
de aquella vara de Aarón,
en cuya divina vara¹⁹⁵
podrás llevar por bandera
sus flores de blanco y nácar.
Escríbeme por esclavo
de quien dijo que era esclava,
que ya el nombre de María²⁰⁰
le tengo escrito en el alma.

MONFORTTanto ha sido el contento de escucharte,
ilustre Pedro de Nolasco, y tanto
el gozo de saber tu celo santo,
que para interrumpirte no fue parte²⁰⁵

la estimación que a tu valor debía
en justa cortesía.
Dame los brazos, que en tu rostro he visto
escrita la vitoria
para triunfo mayor, para más gloria.210
Del Aurora de Cristo,
ya quedas por soldado de María.

PEDRO Dichoso Conde yo, dichoso el día.

PIERRES ¿Y a mí no han de escribirme,
que soy en su defensa mármol firme?215

MONFORT ¿Cómo os llamáis soldado?

PIERRE En lo latino
Petrus, y más hidalgo que un tocino,
Pietro en italiano;
Pierre en francés, y Pedro en castellano.
Que en Cataluña Pere me apellido.220

MONFORT Vos quedáis recebido;
yo, Pedro, voy a prevenir la gente
que tengo al Conde de Tolosa enfrente,
sigue la empresa a que te llama el cielo.

PEDRO En él espero el premio de mi celo.225

(Váyanse y queden SAN PEDRO y PIERRES.)

PEDRO Para entrar en la batalla,
Pierres, que ya nos espera,
quiero hacer una bandera,
que no hay acerada malla,
ni peto fuerte sin Dios,230
que es el que da las vitorias,
como por tantas historias
habemos visto los dos.
Cuando el salado cristal
sepultó al Egipcio fiero,235
no fue en virtud del acero,

que fue poder celestial.
Pastor David, rey después,
la piedra esconde al Gigante
en la cabeza arrogante,240
y le derriba a sus pies.
¿Cómo pudiera dejar
Judit con golpe violento
del fuerte Asirio sangriento
el pabellón militar245
sin Dios, que el valor le dio?,
¿ni caer de gente armado
al son del bronce animado
el muro de Jericó?
Jacob y el Ángel, los dos250
luchan, y piden partido,
el Ángel, tan atrevido
es con Dios, quien tiene Dios.
En la bandera que digo
quiero una imagen poner255
de quien hoy ha de vencer,
que no el Conde a su enemigo.
Tú verás con qué osadía
mata a Sísara Jael,
y al fuerte Asirio crüel260
la nueva Judit María.

PIERRESY cómo si será cierto
que esa bandera le espante.

PEDROYa veo al fiero Gigante
de polvo y sangre cubierto.265
Las cinco letras del nombre
desta Virgen han de ser
las piedras que he de coger,
para que al blasfemo asombre.
La eme, que dice Madre,270
le da bien claro a entender
cuán pura y limpia ha de ser
para Hijo de tal Padre.
La A, que del parto antes
como en él, y después dél275
fue puerta de Ezequiel
de impenetrables diamantes,
produce un torpe animal
la tierra negro en color,
que de la rosa el olor280
es su veneno mortal.
Pues la erre, es Rosa hermosa,

Virgen, matereisle vos.
¡Notable poder de Dios
que mata con una Rosa!285
La cuarta piedra será
I, por su jardín cerrado,
campo del trigo sagrado,
que el pan de los cielos da.
La quinta piedra, A, segunda,290
será el Ave de Gabriel,
pues que para hablarla en él
tan dulce oración se funda.
Honda será sin igual
de cinco piedras gloriosa,295
Madre siempre, Virgen Rosa,
Jardín y Ave celestial.

PIERRESYa con ellas adivino,
que le quitas dos mil vidas,
siendo en arroyo cogidas,300
más puro y más cristalino.

(Cajas.)

Cajas suenan, al encuentro
sale el atrevido Conde.

PEDROLa furia exterior responde
al alma que tiene dentro.305
Ea pues, divino Sol,
san Jorge, dice el inglés,
san Dionís, dice el francés,
y Santiago, el español.
Pero yo tengo de ser310
solo vuestro, Reina mía.
Pierres.

PIERRES Señor.

PEDRO Di María.
Por quien hoy se ha de vencer
la furia de los contrarios,
y su rebelde porfía.315

PIERRES Diré mil veces, María,
diré setenta rosarios.

(Suena dentro la guerra con cajas y trompetas, y salga el CONDE REMÓN DE TOLOSA huyendo.)

REMÓN; Oh varia siempre militar fortuna,
más que en el resto del estado humano!
¿Qué confianza reservaste alguna?,³²⁰
¿a quién no derribó tu injusta mano?
Pusiste en el Alcázar de la luna
al Persa, al Godo, al Griego y al Romano,
los mismos derribaste, que no tienes
ni pena en males, ni firmeza en bienes.³²⁵
Si algunos das, fortuna, son prestados,
que es trato vil de tu mayor ganancia,
pues firmes aún no son los heredados
en llegando el rigor de tu inconstancia.
Amanecí, señor de mis Estados,³³⁰
y desta tierra en lo mejor de Francia,
y antes del medio día apenas tengo
más tierra que por donde huyendo vengo.
¿Adónde vais soldados? Deteneos,
daréis con más valor al enemigo,³³⁵
en las manos siquiera los trofeos,
y no en los pies, con que también os sigo.
Estampas dejarán pasos tan feos,
por donde os sigan, si venís conmigo.
Volved, que añade al vencimiento gloria,³⁴⁰
quien da por las espaldas la vitoria.
Oh soldado crüel, ¿qué valentía
trujiste en la bandera que llevabas?,
que menos ciega el Sol a mediodía,
que el escudo que en ella tremolabas.³⁴⁵
Pero si con la imagen de María,
que no con el acero peleabas,
¿qué me admiró teniendo aquel escudo,
el cielo absorto y el infierno mudo?
Cuando en virtud de la Pasión de Cristo³⁵⁰
venció Miguel la guerra, allí tendría
parte su Madre, pues que della es visto,
que aquella pura sangre tomaría.
Desde entonces parece que previsto
quedó el vencer la celestial María,³⁵⁵
que es bien que tenga, y que a su nombre cuadre
en vitorias de Dios parte su Madre.
Erré siguiendo herejes neciamente,
del dragón imitando la cabeza,

y así me quiebra vuestro pie la frente³⁶⁰
que osó negar vuestra Real limpieza.
Díjole a Dios un Cesar insolente:
«Venciste Galileo, a tu pureza,
María diré yo con voz más triste,
venciste Nazarena, ya venciste».365

(ESPAÑA y FRANCIA salen cada una en su traje ricamente².)

ESPAÑA ¿Pensarás, Francia, salir
con tu intento?

FRANCIA Advierte, España,
que es Pedro mi hijo, y tiene
sangre de reyes de Francia.
¿Quítote yo a ti los tuyos?³⁷⁰

ESPAÑA Por vuestras ciudades anda
fray Domingo de Guzmán,
que con celo santo trata
limpiar del trigo de Cristo
esta pertinaz cizaña.³⁷⁵
Las reliquias de mi Eugenio
aún están depositadas
en ti, pues ¿de qué te quejas?

FRANCIA Fundaba yo mi esperanza
en lo que ha de hacer en ti.³⁸⁰

ESPAÑA Amor de madre te engaña.
No porque Francisco agora
venga a España, pierde Italia.
Los Apóstoles partieron
entre sí para enseñarlas³⁸⁵
las cuatro partes del mundo,
y yo para gloria³ tanta
de Diego tengo la fe;
Diego, que en tantas batallas
me ha defendido y defiende,³⁹⁰
y no por eso su patria
está quejosa de mí.

FRANCIAEs diferente la traza
con que mi Pedro se ausenta,
pues viendo que de su casa³⁹⁵
echan al Conde su tío,
me olvida y me desampara
para vivir y morir
en ti.

ESPAÑA¿Pues no es justa causa?

FRANCIANo, pues que deja la propia⁴⁰⁰
por honrar la tierra estraña.

ESPAÑALa orden y el instituto
que Pedro Nolasco aguarda
fundar en mí, verás presto
como por ti se propaga.⁴⁰⁵
Un árbol de donde nace,
a otra parte se trasplanta.

FRANCIADar en otra tierra el fruto
condición parece ingrata,
pues donde nace le debe.⁴¹⁰

ESPAÑAMás debe el árbol al agua
que a la tierra, porque el cielo
es quien le sustenta y baña.
Y así, pues el cielo quiere
sustentarle en mí, no hagas⁴¹⁵
resistencia a sus intentos.

FRANCIASi las aguas de su gracia
le favorecen, y él quiere
que en ti se comience, España,
edificio que se estienda,⁴²⁰
por cuanto el Sol se dilata,
yo dejo la competencia.

ESPAÑASerá de la Iglesia santa
general, Francia, la gloria
y tuya será la fama.⁴²⁵
Ya estamos en Barcelona,
donde dejando las galas

de soldado y caballero
en hábitos pobres anda.
En obras de caridad⁴³⁰
se entretiene, y son ya tantas
entre las demás virtudes
que su pureza acompañan,
que le respeta y imita
la ciudad, que toda alaba⁴³⁵
su santidad y su ejemplo:
padre los pobres le llaman.
Que el panal que las abejas
en su mano edificaban,
con dulce auspicio mostró⁴⁴⁰
sus liberales entrañas.
Como le destina el cielo
para religión tan alta,
en una congregación
parece que ya la ensaya.⁴⁴⁵
Que como el pintor diseña
primero en papel que entabla,
y antes que el pincel el lápiz
los lineamentos señala;
así Pedro en esta junta⁴⁵⁰
de las figuras que aguarda
dar de colores después,
altas ideas disfraza
en pequeñas simetrías,
de sus pensamientos mapa.⁴⁵⁵
Mas como suele el Maestro
al que enseña, porque vaya
copiando su misma forma,
para que sepa imitarla,
tomar la mano y la pluma.⁴⁶⁰
Así con dulce enseñanza
le toma la mano el cielo,
y él los principios estampa
en esta Congregación
de su religión sagrada.⁴⁶⁵
El Rey tiene ya noticia
dél, y no menos le aclama
Raimundo su confesor,
hombre de vida tan rara,
que ya como a otro Basilio⁴⁷⁰
coluna ardiente le llaman.
Y porque veas que digo
verdad, oye, y no te vayas
a los dos que hablando en él,
aumentan mis esperanzas.⁴⁷⁵

(Entre el REY DON JAIME y SAN RAIMUNDO.)

RAIMUNDO Después, señor, que le vi,
y le hablé, me pareció,
que la fama no llegó
a lo que en él conocí.
Esperanzas presumí⁴⁸⁰
de notable perfección.

ESPAÑA Este es el Rey de Aragón,
y el otro el santo Raimundo.

FRANCIA No tienes, ni tiene el mundo
dos luces como ellos son.⁴⁸⁵
Jaime y Raimundo serán
gloria y honor deste reino.

JAIME Venturoso yo, que reino,
Raimundo, en siglo que están
luces que ejemplo me dan⁴⁹⁰
tan cerca de mi persona.
Estimo que en Barcelona
esté don Pedro.

RAIMUNDO Florece
su virtud.

ESPAÑA Ya resplandece,
Jaime, tu invicta corona.⁴⁹⁵
Estimar en tierna edad
los reyes la religión,
seguros indicios son
de lograr la Majestad.
¿Pondrá Jaime en libertad⁵⁰⁰
este reino del tirano
bárbaro moro africano,
y tendrá por su valor
nombre de Conquistador
mejor que Alejandro Magno?⁵⁰⁵
Ven conmigo, que te quiero
mostrar un rey en Castilla,
que ya en la fértil orilla
del Betis armado espero,

si bien hasta que un tercero⁵¹⁰
Filipe reine, estaré
sujeta al Moro, y tendré
reliquias de mi desdicha.

FRANCIALos cielos te darán dicha
para que ensalces su fe.⁵¹⁵

(Éntrense ESPAÑA y FRANCIA, y salen SAN PEDRO y PIERRES, y DON
JUAN,
viene el santo con sotanilla.)

JUANAEl Rey os está esperando.

PEDROUn ángel en él contemplo;
pero tan divino ejemplo
está en Raimundo imitando.
Dad Príncipe soberano⁵²⁰
a vuestra hechura los pies,
aunque indigno dellos es.

PIERRESBizarro mozo, y ¡qué humano!

JAIMELos brazos, don Pedro, son
los que os debo; alzaos del suelo.⁵²⁵

PEDROHizo en vos, señor, el cielo
un ángel rey de Aragón.

JAIMEMirad que somos parientes,
no quiero que estéis así.

PEDROInfundid, Príncipe, en mí⁵³⁰
virtudes tan excelentes.
Que quien llega a merecer
brazos de tanto valor,
ha de sacar resplandor,
parte del sol ha de ser.⁵³⁵
Vos generoso Raimundo
debéis de ser la ocasión

desta injusta estimación.

RAIMUNDO En justa razón la fundo,
dejando la parte aparte⁵⁴⁰
de vuestro gran nacimiento,
en vuestro merecimiento
tantas virtudes reparte
el cielo, señor don Pedro,
que verlas el mundo puede⁵⁴⁵
como el cedro al mirto excede,
y como la palma al cedro.
El Rey ha determinado,
como prudente y discreto,
que sois don Pedro en efeto⁵⁵⁰
su deudo, que aposentado
estéis en palacio agora.

PEDRO Señor.

RAIMUNDO No le repliquéis,
que no es justo.

PEDRO ¿Vos no veis
que su grandeza desdora⁵⁵⁵
la humildad de mi bajeza?

JAIME Yo gusto desto.

PEDRO Señor,
quedarase este favor
en vuestra misma grandeza.

PIERRESEI Rey se va, llegar quiero.⁵⁶⁰
Deme Vuestra Majestad,
que de su benignidad
tal favor y gracia espero,
lo que quisiere de sí,
o sean pies, o sean manos,⁵⁶⁵
que con reyes tan humanos
es justo hablarlos así.

JAIME ¿Quién sois?

PIERRE Sombra soy, señor,
del buen don Pedro, mi amo.

JAIME ¿Cómo os llamáis?

PIERRE Yo me llamo, 570
pero tengo algún temor
de pronunciar tantas erres,
que es mi nombre ocasionado
para después de brindado,
porque en fin me llamo Pierres. 575

JAIME Sois buen soldado.

PIERRE No soy,
ni tal tentación me ha dado,
por don Pedro fui soldado,
pero siguiéndole voy,
aunque no me va tan bien, 580
que me hace santo por fuerza,
si bien su virtud me esfuerza;
pero no se muda bien
una costumbre que ya
viene a ser naturaleza. 585

JAIME Pues ¿qué hace?

PIERRE Ayuna, reza,
y siempre elevado está.
Si se pone en oración,
no hay comer en todo el día,
y aun esto ya pasaría, 590
que no falta la ración.
Pero no puedo sufrir
unas ciertas colaciones,
compuestas de canelones,
que me manda requerir. 595

JAIME Notable debe de ser
la virtud deste mancebo.

PIERRE
Con que me sufre la pruebo,
que no hay más que encarecer.
Que como toda su hacienda⁶⁰⁰
para pobres ha vendido,
y muchas veces he sido
a quien el darla encomienda,
siente que los trate mal,
porque quiere tanto un pobre,⁶⁰⁵
que no hay remedio que sobre,
para comer un real.

JAIME
Santo varón es Nolasco,
Pierres imitalde vos.

PIERRE
Nolasco somos los dos,⁶¹⁰
que él es el 'nol', y yo el 'asco'.

RAIMUNDO
El Rey se va, yo os veré
después, y hablaré de espacio.

(El REY y RAIMUNDO se van.)

PIERRE
Ya estás, señor, en palacio.

PEDRO
Favor de Raimundo fue.⁶¹⁵

PIERRE
Aunque del Rey el favor
tus pretensiones mejora,
temo que vuelvan agora
cuando lo sepan, señor,
tus parientes a buscarte,⁶²⁰
y por ventura querrán,
como intentado lo han,
volvete a Francia y casarte,
que este ha sido su deseo.

PEDRO
Intentan un imposible.⁶²⁵

PIERRE
Ya me parece posible,

pues en palacio te veo.

PEDRO Anticipando a mis años,
Pierres, la razón el cielo,
con la luz de un santo celo,630
no de humanos desengaños,
hice a la hermosa María
enamorado y devoto,
de limpieza eterno voto
de su Concepción el día.635
Mira tú, ¿cómo podrán
casarme, por más que intenten?

PIERRE Sellos que tu ausencia sienten
con este cuidado están.

PEDRO Diferentes son los míos640
desde que de mí fue vista
sobre la alfombra de un prado
una generosa oliva,
tan lozana en los renuevos
y ramos, que parecía645
para bendición de España
la que el Rey profeta pinta.
Pero en torno della estaban
con una fiereza altiva
algunos feroces hombres,650
que sus pimpollos rompían.
A los ecos de las quejas,
de las ramas divididas,
compasivo el mismo cielo,
favor al mundo pedía.655
Que puesto que nunca Dios
de nosotros necesita,
quiere tal vez que los hombres
para instrumento le sirvan.
Con esto pues no sosiego660
por ver si el cielo me avisa
de alguna cosa que ignoro,
que en esta oliva se cifra.
Quién fuera Edipo cristiano
para declarar la enigma665
desta Esfinge celestial.

PIERRE Mas si fuese aquesta oliva
las espigas de Josef,

y viniesen algún día
a adorarte tus parientes.670

PEDROAllí, Pierres, te retira,
y tratemos de oración,
que no hay cosa que ella pida,
que no la alcance de Dios.

PIERRESMientras que tú solicitas,675
que de ese misterio santo
te corra el Sol la cortina,
quiero yo dormir un poco.

PEDRO;Qué presto al sueño te aplicas!
Mientras que hablaba Moisés680
a Dios, Israel vencía,
pelea tú con el sueño
y vencerás.

PIERRESNo me digas
comparaciones, por Dios,
que del cansancio del día685
en la cuna de los ojos
se me han dormido las niñas.
Y pues la Escritura acotas,
a mil personas dormidas
revela Dios grandes cosas;690
que la escala que tenía
pasos de la tierra al cielo
por sus extremos asida,
durmiendo la vio Jacob.
Si un ángel despierta a Elías,695
y le advierte que le queda
camino de tantos días,
haz cuenta que soy enebro,
y duermo a mi sombra misma.

(SAN PEDRO se pone de rodillas y PIERRES se duerme.)

PEDROVirgen hermosa, oliva cuyas flores700
dieron el olio que nos dio la vida,
cándida Aurora, que del Sol vestida
cielo y tierra cubrió de resplandores.

Tú que de Dios los círculos mayores
cuadraste en tu clausura esclarecida,705
donde la inmensidad se vio ceñida
de tus siempre purísimos candores;
¿qué oliva que pretende maltratalla,
es esta que provoca a socorrella
con lenguas de hojas cuando el mundo calla?710
Decidme si podré favorecella,
que si decís que puedo remedialla,
iré a buscalla, y moriré por ella.

(Aquí en un trono de ángeles abriéndose una nube, se ve
a la VIRGEN Nuestra Señora.)

¡Qué música celestial
debe de ser la armonía715
del concierto destes cielos!

VIRGENPedro.

PEDROSeñora divina.

VIRGENYo soy la oliva del campo,
tú para defensa mía
quien ha de tomar las ramas720
de una celestial milicia.
Con mi nombre y mi favor
una religión fabrica,
que por mi blanca pureza
hábito blanco se vista.725
El nombre de redentor
de Jesús mi hijo imita
en rescatar los cristianos,
que los bárbaros cautivan.
Esto los hombres feroces,730
y la oliva significan.
Hazme este servicio, Pedro,
pues tanto a mi honor te inclinas
y funda este Templo santo
de tantas columnas vivas,735
que el premio de tu cuidado
en los tesoros se libra
de mi Hijo, que yo soy
la llave de quien los fía.
Lo mismo al Rey le diré,740
y a Raimundo, porque asistan
al instituto sagrado.

PEDRO Blanca paloma vestida
del Sol, cándida azucena,
más que los ángeles limpia, 745
¿de dónde me vino a mí
hacerme aquesta visita
la Madre de mi Señor?
Vos seréis obedecida
con el alma que os adora. 750
Mas ay Dios, Virgen bendita
de todas cuantas naciones
el mar cerca, y el Sol mira,
que os vais, y no puedo yo
como Jacob detenía 755
al ángel, asir el manto
por vuestra dorada fimbria:
allá venía el Aurora,
y aquí se va.

(Quedándose elevado despierta PIERRES.)

PIERRESA quién fatigan
cansancios más que cuidados, 760
no hay suelo que le resista.
Donde quiera tiene el sueño
cama con sábanas limpias,
cualquiera banco es colchón,
cualquiera pared cortina. 765
Oigan cuál está mi amo:
¡ah señor! Fuese a las Indias
del cielo. ¡Ah señor don Pedro!
Por esos cielos camina
como un ángel. ¡Ah señor! 770

PEDRO ¿Quién es quien me llama?

PIERRES Mira
que se acuestan las lechuzas,
y se levantan las mirlas.

PEDRO ¿Es tarde?

PIERRES No sino el alba,
¿no ves por esas esquinas⁷⁷⁵
ir pregonando agua ardiente?

PEDRO ¿Amanece?

PIERRES Y aun podría
anochecer otra vez.

PEDRO ¿Qué amaneció tan aprisa?,
pero ¿qué has hecho entre tanto?⁷⁸⁰

PIERRES ¿No viste que me dormía?
Mas te prometo, señor,
que no sé cómo te diga
un sueño notable.

PEDRO ¿Cómo?

PIERRES Soñé que unos hombres vía⁷⁸⁵
desnudos y miserables
en unas cuevas sombrías,
que cargados de cadenas
favor al cielo pedían,
y que una persona grave⁷⁹⁰
de hábito blanco vestida,
bordado de estrellas de oro,
que daban al Sol envidia,
los tomaba de la mano,
y a una reina, cuya silla⁷⁹⁵
era una luna de plata,
con humildad compasiva,
se los presentaba alegre.
Pero a los que no salían
vi que unos hombres feroces⁸⁰⁰
les daban palos y heridas.
Mas como dijese a uno
que era crueldad lo que hacía,
alzó el palo para darme.
Yo con el susto y la prisa⁸⁰⁵
de ir huyendo desperté,
y vi que tú parecías
aquel del hábito blanco.

PEDRO Vamos, vamos, ¡qué gran dicha
fuera estar siempre con vos,810
alto ciprés, verde oliva,
fuente pura, hermosa palma!
Mas creed, que mientras viva
seréis, Señora mía,
el norte solo que mis ojos miran;815
y yo por ellos, divina Virgen bella,
blanco de la Merced, que en mí comienza.

Jornada II

PIERRES en hábito de lego de la Merced, y un PEREGRINO.

PEREGRINO Holgareme de saber
cosa tan nueva y estraña.

PIERRES ¿Vos solo sois en España,
peregrino?

PEREGRINO Vine ayer
de Marsella a Barcelona,5
y como el hábito vi,
la novedad presumí.

PIERRESEs en mi humilde persona
de menos autoridad,
pero en religiosos graves10
veréis las cándidas aves
que pintó la Antigüedad
al carro en que andar solía
la diosa de los amores,
que llevan llenas de flores15
el de la reina María.

PEREGRINO Algo desto en Francia oí.

PIERRESPues aunque no estoy de espacio
os diré de aquí a palacio
cuanto ha pasado.

PEREGRINO; Ay de mí!20

PIERRES Celebrado el Concilio sacrosanto
contra el hereje bárbaro Albigense,
a Pedro de Nolasco, varón santo,
de la parte de Francia Narbonense,
la hermosa Virgen, que él amaba tanto,25
para que tanto amor le recompense,
cercada apareció de serafines,
como el Alba vestida de jazmines.
Al rey don Jaime de Aragón, mancebo
de gloriosos principios, ya Raimundo,30
el uno en armas Alejandro nuevo,
y el otro en santidad Pablo segundo,
con más rayos esplendidos que Febo
cuando sale del mar y ilustra el mundo,
se apareció también, y divididos35
así llenó de gloria sus oídos.
Fundad una religión
con hábito blanco y puro,
que sea defensa y muro
de la española nación;40
de cautivos redención,
y de la Iglesia coluna
en esta adversa fortuna
del francés y el español.
Con esto en hombros del Sol45
se fue a su esfera la Luna.
Volviendo el rey don Jaime a Barcelona
favorecido, alegre y admirado,
de las cortes que tuvo en Tarragona,
y el caso entre los tres comunicado,50
con auspicio feliz de su Corona
al acto milagroso convocado
lo mejor de su reino, tuvo efeto
con luz divina el celestial conceto.
Pintar la procesión y el aparato55
real del Templo, aun no supiera Homero,
cuánto más mi ignorancia su retrato,
que a tantas plumas remitirle quiero.
El día pues, que fue tan dulce plato
asado en las parrillas un cordero,60
un Laurencio español, sacro Levita,
esta alegre ciudad al cielo imita.
Predica el gran Raimundo, bien notorio
es su ingenio divino, y por estenso
el milagro refiere al auditorio65

atento al caso, y al favor suspenso.
Llegando de la Misa el Ofertorio,
el Obispo le dio con gozo inmenso
a Pedro, que mil lágrimas vertía,
el hábito del Alba de María.⁷⁰
Después de instituída la sagrada
religión de la Virgen contra infieles,
otra se instituyó, que con la espada
sus incursiones templará crüeles,
y de las barras de Aragón honrada⁷⁵
escudos a la fe siempre fieles,
y de la Iglesia titular encima
la blanca Cruz el pecho los anima.
Después destes insignes caballeros,
y de otros sacerdotes se previno⁸⁰
Pedro de doce ilustres compañeros,
apostólico número divino.
Los fundamentos que le dio primeros
fueron en su palacio, peregrino
y santo celo, convertirle en Templo⁸⁵
de su real posteridad ejemplo.
Las rentas, los derechos que este santo
Ezequías nos dio para sustento,
y redimir cautivos, cuyo llanto
piadoso escucha, y favorece atento,⁹⁰
es liberalidad que pone espanto,
y más para servicio y ornamento
reliquias, piedras, perlas, oro y plata,
con que todo se aumenta y se dilata.
Ya no bastan las casas que ha fundado,⁹⁵
tantos le piden con humilde ruego
que los admita al hábito sagrado,
el cielo absorto y el infierno ciego.
En fin, entre los muchos que han tomado
estas ramas que veis, profeso lego¹⁰⁰
soy hombre docto en libros de cocina,
y vuestro esclavo soy, Virgin divina.

PEREGRINO
Pesar de mi mala suerte,
¿esto tenemos agora?,
¿qué me quiere esta Señora,¹⁰⁵
causa de mi eterna muerte?
¿Hasta cuándo ha de poner
sobre mi cerviz la planta?

PIERRESO
Oíros hablar me espanta,
moro debéis vos de ser.¹¹⁰

PEREGRINO Moro soy, pues donde moro
todo es noche y confusión,
no se admite redención
por ningún mortal tesoro.
La luz del sol no gobierna¹¹⁵
mis años, ni ley mis bríos,
tengo los cautivos míos
en una mazmorra eterna.
Sola una vez romper vi
sus cerrojos y candados,¹²⁰
pero eran depositados,
que no cautivos por mí.
Para darles libertad
aún no tiene Dios poder,
porque allí no importa ser¹²⁵
ni Merced, ni Santidad.
El primero Redentor
que Pedro quiere imitar,
pudo aquellos rescatar
con diferente valor.¹³⁰
Pero después en mi Argel,
y Constantinopla fiera
no hay precio, aunque Pedro muera
por los cautivos como él.

PIERRES ¿Moro, y con ese vestido?¹³⁵
Espía sois.

PEREGRINO Siempre fui
espía.

PIERRESEn venir aquí
se ve que sois atrevido.
En este palacio entráis,
donde está el Rey de Aragón,¹⁴⁰
¿y de nuestra religión
y redención os quejáis?

PEREGRINO El Rey, a quien me atreví,
por palacio tiene el cielo,
mirad si reyes del suelo¹⁴⁵
me pondrán temor a mí.
En el cielo me hallé yo
cuando Dios, que en él reinaba
a los ángeles criaba,

y cuando al hombre crio¹⁵⁰
en el Paraíso estuve,
y en el infierno me vi
cuando rescató de allí
los que por cautivos tuve.
Mira tú si con razón,¹⁵⁵
viendo yo los que me quita
este Pedro, que ya imita
de Cristo la redención,
pues que las almas rescata,
que tal vez niegan la fe,¹⁶⁰
con justo enojo estaré.

PIERRES; Que vos sois la sierpe ingrata,
en cuya frente María
puso la divina planta?

PEREGRINO No la nombres, porque es tanta¹⁶⁵
para eterna ofensa mía,
su piedad con pecadores,
que no contenta en rigor
de haber dado un redentor,
instituye redentores.¹⁷⁰
Juntáronse a redimir
el mundo, Tres en el cielo,
y otros tres hoy en el suelo
que tengo de perseguir.
Jaime al Padre eterno imita,¹⁷⁵
Raimundo al Verbo que labra
con la divina palabra
el pecho del rey que incita,
Pedro al Espíritu Santo,
pues tal espíritu tiene.¹⁸⁰
Pero ya a matarme viene
vestido el cándido manto.
Pues yo le haré.

PIERRES; Qué has de hacer,
si aún no sufres su presencia?

PEREGRINO Y a ti, si vas a Valencia,¹⁸⁵
te tengo de hacer poner
en un calabozo oscuro,
donde mil palos te den.

PIERRES No deseo yo más bien,
perro, eso mismo procuro.190

PEREGRINO Pero miradme a la cara.

PIERRES ¿Tan buena la tenéis vos?

PEREGRINO No la hizo mejor Dios
cuando tuve luz tan clara.
(Vase.)

(Entra SAN PEDRO ya con el hábito.)

PEDRO Ya, Señor, se llega el día195
de la primer redención,
hoy de su injusta prisión,
hermosa Virgen María,
habéis de ser puerta y llave,
y sol de su oscuridad.200

PIERRES Dele su Paternidad
la mano a fray Pierres.

PEDRO ¿Sabe
cómo vamos a Valencia?

PIERRES Oh cuánto, Padre, me holgara
de que el llevarme escusara.205

PEDRO ¿Por qué?

PIERRES Por cierta pendencia
en que me han amenazado.

PEDRO Ya lo sé todo.

PIERRES ¿De quién?

PEDRONo le tema, ni le den
sus amenazas cuidado.210
Lo necesario prevenga,
que hoy nos habemos de ir.

PIERRESQuísome aquí persuadir
para que temor le tenga;
mas con su Paternidad215
no temo a todo el infierno.

PEDRODadme, Redentor eterno,
poder, favor, facultad
para vuestra imitación.
Mi patrimonio he vendido,220
el Rey también ha querido
parte en esta redención.
Tiene el Moro de Valencia
nuestros cristianos cautivos
con tormentos excesivos225
y con injusta violencia.
Ayudad mi santo intento,
Imperial Reina y Señora,
que vos sois la Redentora,
y yo soy el instrumento.230

(Vanse.)

(ALIFA, mora sola.)

ALIFAPara mi mal te trujeron
en esta cristiana presa,
caballero catalán
mis desdichas a Valencia.
Para mi mal fuiste esclavo235
de mi padre, pues desprecias
a quien te dio por señora
la fortuna de la guerra.
Estrellas fueron contrarias,
trocáronse las cadenas,240
si las que en los pies te ponen
quieres que en el alma tenga.

Ay de quién tiene para tanta pena
la vida propia en voluntad ajena.
Si te hablo, me respondes²⁴⁵
don Juan, con tanta aspereza,
que parezco yo tu esclava,
y quiere amor que lo sea.
En las leyes desiguales
mal el amor se conierta,²⁵⁰
si tú fueras de la mía
o yo de la tuya fuera,
pudiera ser, oh cristiano,
que nuestras almas tuvieran
iguales las voluntades,²⁵⁵
que las leyes diferencian.
Que como amor en los iguales reina,
imposible será juntar las nuestras.

(Entre en hábito de moro el DEMONIO, fingiéndose su padre.)

Este es mi padre.

DEMONIO La causa
Alifa, de tu tristeza,²⁶⁰
me ha tenido con cuidado.

ALIFA Pensé que a la guerra fueras,
y desto me entristecía,
que debo sentir tu ausencia.

DEMONIO No haré tan presto jornada,²⁶⁵
y así pedirte quisiera
una cosa bien conforme
a lo que entiendo que piensas.
Este don Juan, nuestro esclavo,
quisiera que persuadieras²⁷⁰
a que se volviera moro,
porque en la pasada guerra
no vi mayor valentía,
y si este yerno tuviera,
fuera de ser estimado,²⁷⁵
tanto aumentara mi hacienda,
que los cautivos cristianos
a los del Rey excedieran.
Di la verdad, pues que sabes
mi pensamiento, y no tengas²⁸⁰
temor de que entienda el tuyo.

ALIFA Señor, si las altas prendas
de este esclavo te enamoran,
mi amor disculpado queda.
Yo le quiero, y pues tú quieres²⁸⁵
que le quiera.

DEMONIO No se ofrezca
ocasión en que le dejes
de persuadir.

ALIFA Tu licencia,
para vencer a don Juan,
abre a mis ansias la puerta.²⁹⁰
Él viene a buena ocasión.

DEMONIO Pues no quiero que me vea,
aquí te queda con él,
haré contra lo que intenta
Nolasco, tales enredos,²⁹⁵
que cuando al rescate venga
halle perdidas mil almas,
quitarele cuantas pueda,
que no ha de lograr María,
la piedad de que se precia,³⁰⁰
ni la nueva religión
sus cándidas azucenas.
(Vase.)

(Entra DON JUAN, esclavo.)

JUANO Oh libertad preciosa
conocida tan mal de quien la tiene,
oh prisión rigurosa,³⁰⁵
triste de aquel que a tus cadenas viene,
y de su patria ausente,
aún no tiene a quien diga lo que siente.
Sale con libre paso
cuanto del cielo libertad recibe,³¹⁰
y hasta que en el ocaso
se esconde el Sol, donde le agrada vivo
esperando a que vuelva
en árbol, en ciudad, en monte, en selva.

Pero no si le priva³¹⁵
de libertad su desdichada suerte,
que como presa viva,
noche es la luz del Sol, la vida es muerte,
que un pájaro al Aurora
canta en el campo, y en la jaula llora.³²⁰

ALIFASi como sueles huir,
esclavo, de quien te adora,
piensas no escucharme agora,
y condenarme a morir,
solo te quiero decir³²⁵
de mi padre por lo menos
de tu bien consejos llenos
escuche, pues tu rigor
un amor embajador
de pensamientos ajenos.³³⁰
Al valor aficionado
con que en la guerra te vio,
que te diga me mandó;
mira si estás obligado
a agradecer su cuidado³³⁵
quiere.

JUANDarme libertad
por dicha.

ALIFAMas amistad
es la que te quiere hacer.

JUANSeñora, no puede ser
más amor, ni más piedad.³⁴⁰

ALIFASi dejas, pues es mejor,
tu ley, por la que yo sigo,
quiere casarte conmigo,
mira qué notable amor.
Serás de esclavo señor,³⁴⁵
y será tuya mi hacienda,
y yo tu esclava y tu prenda;
que si no dejas tu ley,
a las galeras del rey
temo, don Juan, que te venda.³⁵⁰
Con esto quiero dejarte

sin que más lo dificultes,
a que contigo consultes
lo que ganas en casarte,
y que yo no seré parte³⁵⁵
para dejar de venderte.
Mira en lo que puedes verte,
y en la desdicha que esperas
si te vende a las galeras,
lo que va de vida a muerte.³⁶⁰
(Vase.)

JUAN; Qué confusión tan estraña!
¡Qué combates tan crüeles
para quien sin libertad
en tantas desdichas muere!
¡Qué consejos, qué elecciones³⁶⁵
de tan diferentes leyes!
¡Qué partidos desiguales
entre la vida y la muerte!
Por una parte vivir
libre y licenciosamente,³⁷⁰
por otra morir cautivo
entre dos solas paredes.
Aquí llega la hermosura
de Alifa, y aquí venderme
a las galeras del rey,³⁷⁵
donde aquestos perros suelen
cortando un brazo a un esclavo
hacer que los otros remen.
Luego el ver con que descuido
viven mis nobles parientes³⁸⁰
de mi cautiverio triste,
que aun escribirme no quieren.
Yo quiero determinarme
a casarme, pues no tiene
otro remedio mi vida,³⁸⁵
y podré, si yo me viese
libre una vez, a mi patria,
y a mi santa ley volverme.
Dios dijo que en cualquier hora
que el pecador se volviese³⁹⁰
a su piedad, le daría
perdón. Pues ¿qué me detiene?
Más quiere que se convierta,
que no que a la eterna muerte,
quede un hombre miserable³⁹⁵
condenado para siempre.
Ea, ¿qué aguardo? Ya estoy
determinado.

(SAN PEDRO y PIERRES.)

PIERRES¿Qué tiene
Padre, que va tan aprisa?

PEDRO¿Que vaya despacio quiere,400
cuando al Pastor soberano
una oveja se le pierde?
Señor don Juan.

JUANPadre mío;
¿mi nombre sabe?

PEDRONo puede
encubrirse el nombre a quien405
sabe y supo eternamente
cuantos en tierra, agua y aire
tienen hombres, aves, peces,
animales, y que luces
ese manto azul guarnecen.410
Pues ¿cómo, señor don Juan,
un hombre noble se atreve
a dejar a Dios así?
¿No sabe que favorece
a quien le llama?, ¿es posible,415
que un discreto desespere
de su piedad y al demonio
le pida que le remedie?
En verdad que he de mostrarle
la reina de las Mercedes,420
la Redentora divina,
la que parió Virgen siempre,
(Saque una imagen de bulto pequeña.)
quien redimió los cautivos
del pecado y de la muerte.
¿Estos redentores deja425
por miedo de que le entreguen
a las galeras del rey?

JUANPadre, no haré tal, si viese
más tormentos, más galeras,
más prisiones y más muertes430

que ha padecido hombre humano.
Virgen que a la antigua sierpe
con esa planta divina
le deshicistes la frente,
vos sabéis que era mi intento⁴³⁵
librarme para volverme
a mi patria, y a mi ley.

PEDRO Muchos, don Juan, lo prometen,
que con la viciosa vida
nunca donde dicen vuelven,⁴⁴⁰
o Dios no les da lugar.
Yo vengo a librarle.

JUAN Deme,
Padre, mil veces los pies.

PIERRE Padre nuestro el Moro viene,
no muestre tantos deseos,⁴⁴⁵
que si lo que vale entiende,
querrá por él mil escudos.

(MULEY, padre de ALIFA.)

PEDRO Darele cuanto quisiere.

MULEY En el Zoco me dijeron,
Papaz, que a mi casa vienes⁴⁵⁰
por un esclavo, y sospecho,
pues estás con él, que es este,
¿quieres rescatarle acaso?

PEDRO Quiero Muley, si tú quieres.

MULEY ¿Cuánto me darás por él?⁴⁵⁵
Que no sé qué gracia tienes,
que a todos nos aficionas,
y a darte gusto nos mueves.
Desde la primera vez
que veniste, aunque quisieses⁴⁶⁰
fiados cuantos cristianos

Valencia cautivos tiene,
te los darán sin más prenda
de que tu palabra dejes.
Si quieres este, ya sabes⁴⁶⁵
que es caballero.

PEDRO No pienses
que le quiero despreciar,
¿cuánto quieres?

MULEY Dicho en breve,
es cien doblas y una pieza
de grana.

PEDRO Ya es mío, vuelve⁴⁷⁰
con el dinero y la grana
luego al instante, fray Pierres,
y yo me llevo el esclavo.

MULEY Liberalmente procedes.

PEDRO Es mi amigo, no te espantes.⁴⁷⁵

JUAN Adiós Muley.

MULEY Si me vieres
en la guerra, no es razón
que de mi enojo te acuerdes.

(Llévenle, y salga ALIFA.)

ALIFA No me han turbado sin causa,
padre, ¿qué quiere esta gente?⁴⁸⁰

MULEY Hija, he vendido mi esclavo.

ALIFA ¿A don Juan?

MULEY¿Pues tú lo sientes?

ALIFA¿No me dijiste no ha un hora,
que al esclavo persuadiese
a que se volviese moro,485
porque por moro y valiente
para yerno le querías?

MULEY¿Yo Alifa? Si te enloquece
la voluntad del esclavo,
mira que a un padre te atreves,490
que te quitará la vida.

ALIFA¿Pues cómo, negarme puedes
lo que acabas de decirme?

MULEY¿Yo dije, que le dijese,
que se casase contigo?495
Loca estás, perdida vienes.

ALIFAHaz que vuelva, oh vive Alá
que me mate.

MULEYAunque pudiese
volver atrás mi palabra,
por lo que tu honor ofendes,500
y mi valor, no lo haría.
(Vase.)

ALIFAA matarme te resuelves.
En vano locos pensamientos míos
tuvistes confianza en mis engaños
después, ay triste, de pasar dos años,505
sufriendo penas, y mi amor desvíos.
¡Oh fin de los humanos desvaríos!,
a la sombra del bien están los daños,
pues en el mar de tantos desengaños
entran mis ojos caudalosos ríos.510
No infames, necio amor, el grave alarde
de tus triunfos, si prósperos, crüeles,
que las bajezas se remedian tarde.
Triunfa de capitanes como sueles,

porque rendir una mujer cobarde,515
será afrenta inmortal de tus laureles.

(PIERRES entre con un talego.)

PIERRESHuélgome de hallarte aquí,
si no está en casa, señora,
tu padre, para que agora
recibas por él de mí520
el rescate del cautivo.

ALIFAOh perro, que así te atrevas
a volver, ¿cuando me llevas
el alma? No saldrás vivo.

PIERRESJesús, san Blas, san Crispín,525
tente mujer, vete en paz.

ALIFAHoy has de morir Papaz.

PIERRES¿Yo Papaz?

ALIFAHoy es tu fin.

PIERRESMira que fray Pierres soy.

ALIFAMoros, criados.

(Moros salgan con palos.)

MORO 1.º¿Qué mandas?530

ALIFAEchadle de esas barandas
a este perro.
(Vase.)

PIERRESSan Eloy,
Sanlúcar de Barrameda,
san Cosme, san Damián.

MORO 1.º Dale, dale Redián.535

[MORO] 2.º Muera, dale.

[MORO] 1.º Bueno queda.

PIERRESNo quedo sino muy malo,
y aporreado muy bien,
porque esto no sé yo quien
lo tuviera por regalo.540
Paseose Redián
por mi espalda desdichada,
como si fuera en Granada
la mañana de San Juan.
Pobre fray Pierres.

(Entre el DEMONIO.)

DEMONIO¿Qué digo,545
caballero, cómo va?

PIERRESHarto mal, pues él está
con mis palos y conmigo.

DEMONIO¿No le dije yo que había
de pagármelo en Valencia?550

PIERRESRara cosa, en mi conciencia
que dijo verdad un día.

DEMONIO¿Quiere la mano?

PIERRES¿Quién, yo?

¿Piensa que es esta caída
la suya? No por su vida,555
pues nunca se levantó.
Ni menos es la de Adán,
que a Dios hubo menester,
solo me hicieron caer
los palos de Redüán.560
Mire cómo estoy ya bueno,
salto y bailo.

DEMONIOYo te haré.

PIERRES¿Qué has de hacer pícaro?

DEMONIOA fe.

PIERRES¿Tu fe de mentiras lleno?
Pedro se lleva el esclavo,565
y tú te quedas en fin
como tú.

DEMONIOSoy Serafín.

PIERRESSerafín con cola.

DEMONIOAlabo
mi paciencia, mas temed
los dos que llegue ocasión.570

PIERRESVítor, vítor fanfarrón,
la Virgen de la Merced.

(Vanse.)

(Entren el REY DON JAIME y DON LUIS DE MONCADA, y caballeros que
acompañen.)

JAIMEYa no puedo apartar el pensamiento
de este glorioso intento;
para la ejecución de la jornada⁵⁷⁵
me llama el mar y me provoca el viento.
Para ensalzar la fe ceñí la espada.

LUISLa isla de Mallorca es alta empresa,
invictísimo Rey, a quien profesa
en la defensa de la Iglesia santa⁵⁸⁰
verter la sangre para gloria tanta
de la que os dio vuestra ascendencia invicta,
que está en las Aras de la fama escrita.
Partid y desterrad el fiero Moro,
atalaya del África, que mira⁵⁸⁵
la senda que dejó de Europa el toro;
que el cielo que os inspira
esta santa jornada
vestirá de vitorias vuestra espada,
y de laureles vuestra heroica frente.⁵⁹⁰

JAIMEYa don Luis de Moncada
solo aguardo que venga de Valencia
fray Pedro, pues sin él, no es bien que intente
esta conquista, que a su santo celo
tengo dada obediencia.⁵⁹⁵

LUIS¿Y quién mejor alcanzará del cielo,
Príncipe, la vitoria desta empresa?

JAIMELa mar con él en las tormentas cesa,
próspero el viento donde quiere espira,
tal es el norte que Nolasco mira.⁶⁰⁰

LUISSeñor, regocijado está el Convento,
sin duda que ha venido.

JAIMEYa las campanas y las voces siento
de los esclavos libres que ha traído.

(SAN PEDRO y FRAY GUILLERMO.)

PEDRO¿Están todos alojados?605

GUILLERMOAlojados están ya,
descansa, pues eso está
remitido a mis cuidados.

PEDROEste mi descanso ha sido.

GUILLERMOAquí está el Rey.

PEDROGran señor,610
¿tanta merced, tal favor?

JAIMESeáis, Padre, bien venido,
cuánto habéis sido esperado:
¿cómo os fue en la redención
de Valencia?

PEDROCiento son,615
señor, los que he rescatado,
con el divino favor,
y el vuestro.

JAIMEGracias le demos,
grandes principios tenemos.

PEDROLa primera vez, señor,620
hallé más dificultad,
aunque presto espero en Dios,
que habemos de entrar los dos
por esta insigne ciudad.

JAIMESabéis que conmigo vais625
a Mallorca.

PEDROSeñor sí,
ya sé que os servís de mí,
y que presto os embarcáis,
soldado vuestro seré,
que bien necesarias son630

las armas de la oración
en defensa de la fe.
Y creed que quien las toma,
el mundo puede ganar.

JAIMEA hacer fue confirmar⁶³⁵
Raimundo la Orden a Roma,
y así vos habéis de ser
mi padre en esta ocasión,
que es la mayor redención
de las que podéis hacer,⁶⁴⁰
ayudarme a la conquista:
descansad, quedad con Dios.
(El REY se va.)

PEDROSi él os favorece a vos,
¿quién ha de haber que os resista?

GUILLERMOLogre el cielo tales años.⁶⁴⁵

PEDRO Parece que en él residen
la prudencia de Catón,
y el valor del griego Aquiles.
Para que oración se haga,
Padre al campanero avise,⁶⁵⁰
que los negocios del rey
cuidado y desvelo piden;
que un cuarto de hora siquiera
los Maitines anticipe.
(Vase SAN PEDRO.)

GUILLERMOFray Pierres tiene el cuidado,⁶⁵⁵
cierto estoy que no se olvide.

(Entra FRAY PIERRES.)

PIERRES¿Fuese nuestro Padre?

GUILLERMOHermano
fray Pierres, mire que avise
a los Maitines con tiempo.

PIERRES¿Cuándo suelo yo dormirme?660

GUILLERMO¿Qué quería a nuestro Padre?

PIERRESQuería, Padre, pedirle
que como he sido soldado
me retozan los repiques
del atambor en el alma,665
y el tapatán me derrite,
que me llevase a Mallorca.

GUILLERMOIrá sin duda a servirle.
(Vase.)

PIERRESSalto y bailo de placer,
¡qué lindamente se ciñe670
sobre el hábito la espada!,
que no puede ser que implique
contradicción la capilla
que estos hábitos se visten
como soldados del cielo675
los que a Dios con ellas sirven.
El escapulario es peto
contra mundo y carne firme,
la capilla es morrión,
en quien las plumas consisten680
de los buenos pensamientos;
y porque a su son camine,
es la campana atambor,
con que van los que la siguen
marchando a dar la batalla,685
porque al asalto se animen.
Dios de ejércitos se llama
Dios, por atributo insigne,
Capitán llaman a un rey,
y al César más invencible.690
Los elementos son guerra,
todo es guerra cuanto vive,
que mi Padre predicando
decía, que Job lo dice.
Apenas fueron criados695
los ángeles, cuando admite
guerra el Reino de la paz,
de cuyos altos confines

cayeron ciertos mochuelos,
que de envidia nos persiguen.700
Hasta el sueño entre los hombres
es guerra, y guerra insufrible.
De hambre, ociosidad o sueño,
los naturales escriben,
que se causan los bostezos;705
ociosidad no es posible,
hambre menos, que en la panza
tengo, sin otros requives,
seis escudillas de caldo
de diferentes matices.710
Luego de sueño bostezo,
que por más que me santigüe,
como si fuera tarasca,
abro la boca terrible.
Las once dan, aún me queda715
un hora para dormirme,
sino es que he contado mal;
perdonen los campaniles,
que no es posible tenerme,
y es necedad resistirme,720
que el sueño es como los nobles,
que dejan al que se rinde,
y rinde, si es porfiado,
a quien su fuerza resiste.

(En durmiéndose, sale SAN PEDRO.)

PEDRO Soberano Rey del cielo,725
por quien es y por quien vive
cuanto vos habéis criado,
cielos y tierra se humillen
a vuestro sagrado nombre,
todos, Señor, os bendicen730
por tantas misericordias.
En fin, queréis que se libre
Mallorca del fiero Moro,
y que no la tiranicen
bárbaros que no os conocen,735
leyes hacen, dioses fingen.
Paréceme que es muy tarde,
y no han tocado a Maitines,
música suena en el Coro,
¿cómo sin mí los prosiguen?740

(Ábranse cuatro partes, y véase un coro en cuyas sillas

estén ángeles en hábito de religiosos, y la VIRGEN en medio.)

Ay, Señor, ¿qué novedad
es esta ay, divina Virgen?
¿Vos en el Coro Señora?
Y los ángeles residen
en vez de los religiosos,745
donde el olvido permite
por el descuido de un hombre,
que las sillas autoricen
las dignidades del cielo
que a vuestros rayos asisten.750

(Canten dentro con instrumentos el primer verso del Salmo. Beatus vir, y luego suenen las chirimías.)

Cubriose el Sol, y volvió
la noche a su negro eclipse;
¡qué descuido tan dichoso!
En parte puedo decirle
como a la culpa de Adán,755
que fueron yerros felices
los que tal bien merecieron.
Hoy nuestras sillas compiten
con las del cielo, en diamantes
engastada se eternicen.760
¡Oh ilustre Comendadora,
vos en silla tan humilde!
Pero quien con humildad
al Verbo eterno concibe,
¿qué mucho que esta virtud765
en su mismo trono estime?
Voy, porque todos la vean,
y porque no se castigue
quien fue tan dichoso errando,
que mil alabanzas pide.770

Jornada III

Salen FRAY GUILLERMO y PIERRES.

GUILLERMO Bien debe de tan prósperas vitorias
al Dios de los ejércitos las glorias,
de cuya mano Jaime las recibe.

PIERRESY después de su mano soberana
a la oración por quien el Rey la gana.5

GUILLERMODichoso el Rey que tiene mientras vive,
quien tanto con el Rey del cielo prive.

PIERRESGanó a Mallorca el Rey, ganó a Valencia
por la oración de nuestro Pedro santo,
después de haberse defendido tanto.10

GUILLERMO;Qué poco aprovechó la resistencia!

PIERRESCinco veces el Sol dio por la cinta,
que de diversos animales pinta
al Aries oro, y a los peces plata,
mientras que la ciudad por quien dilata15
cristal del Turia sobre arenas de oro,
se defendió por el valiente Moro.
Mas cuando halló nuestro divino Pedro
la imagen soberana
de la palma, ciprés, oliva y cedro,20
sirviéndole del cielo una campana,
en que las enterraban y ponían
los que huyendo venían
del Moro a la montaña
de la sangrienta destrucción de España.25
Luego le reveló a Guillermo el cielo
con siete estrellas, que en su puro velo
como pequeñas lunas rutilantes,
fueron entonces letras de diamantes,
que la ciudad al fin se rendiría.30

GUILLERMODesmayaban los nobles la porfía
del rey aragonés, mas Pedro santo
animó su valor y esfuerzo tanto,
que al fin se le entregó Valencia, y vemos
fundado en ella el Templo que hoy tenemos,35
después de tantos que se van fundando.

PIERRES;Que viva nuestro Padre trabajando
en tantas fundaciones,
y caminos de tantas redenciones,

ya no solo en Granada y en Sevilla,40
pero en Argel?

GUILLERMO¡Estraña maravilla!,
que dure aquel sujeto
con tanta penitencia.

PIERRESOh cuan inquieto
le trae agora el bravo Federico,
que de vitorias y laureles rico45
va destruyendo a Italia, y con estraña
ferocidad amenazando a España,
jura robar sus vidas y tesoros.

GUILLERMOBárbaro trae ejércitos de moros,
con que otra vez su destrucción se teme.50
No hay templo que no queme,
no hay ciudad que no abraze.

PIERRES¡Ay de ti Roma cuando el Tíber pase!

GUILLERMOCon esto el gran Pontífice Gregorio,
y el sacro Consistorio,55
que trueca en luto, y en color morada
lo rojo de la púrpura sagrada,
le piden, que a Dios pida, tiemple el fiero
rigor de Marte al Alemán severo,
con que la Italia abrasa.60
Y así no solamente en nuestra casa
hace Pedro notables diferencias
de graves penitencias,
pero públicamente en Barcelona
viendo que tiembla a España la Corona.65

(Entra SAN PEDRO.)

PEDROAl Embajador francés
lleva, Pierres, esta carta,
y advierte, que no se parta
primero que se la des.
Quiere su rey conquistar70
la tierra santa, y aliento

con esta su pensamiento.

PIERRES No sé dónde hallas lugar,
Padre, para tantas cosas.

PEDROY tú, Guillermo, encomienda⁷⁵
a Dios, que a España defienda
de las manos rigurosas
del nuevo bárbaro Atila
Federico.

GUILLERMO El cielo santo
oiga a Italia, cuyo llanto⁸⁰
la propia sangre distila.
(Vase.)

PEDRO Eterno Rey del cielo
de quien tiemblan sus cándidas columnas,
vos que rompiendo el velo
del rojo mar las armas importunas⁸⁵
del Gitano en el agua sepultastes,
y en la arena sus carros estampastes.
Quebrad la altiva frente
de Federico airado, el brazo estienda
el cetro omnipotente,⁹⁰
a sus caballos detened la rienda,
no permitáis que vuestra Iglesia ultrajen,
truenen las nubes y los rayos bajen.
Y vos, Señora mía,
alma, Virgen, Ester, rogado piadosa,⁹⁵
que tiemple la porfía
este Alemán, o Amán, que la imperiosa
mano levanta y a la fiera espada
sangre bañó la guarnición dorada.

(Recibe dos bofetones. De los lados del teatro salgan ESPAÑA armada
y ITALIA vestida de negro.)

ITALIA Prosigue Pedro santo¹⁰⁰
en tu santa oración, mi rostro mira
bañado en tierno llanto.
La Italia llora, tímida suspira
la Iglesia, y el Pontífice supremo

el barco mira ya sin vela y remo.105
Roma el cabello suelto,
cabeza ya del mundo, llora y gime
el Tibre en sangre vuelto,
y el bárbaro crüel la espada esgrime
con tal furor, que de los filos suena110
el eco horrible en la primer almena.
De la sagrada barca
con la punta persina los pilotos
el fiero heresiarca,
yacen las velas y los remos rotos,115
que con los sacerdotes más airado
la arena esmalta del licor sagrado.
Pídele, Pedro, pide
remedio a tanto mal.

ESPAÑA
Oh Pedro, advierte,
que si el cielo no impide120
el ímpetu crüel del brazo fuerte,
con que la Italia toda en sangre baña,
Muza vuelve otra vez feroz a España.
Las armas aperciben
en Castilla, Aragón y Lusitania,125
con tanto temor viven
deste rayo que baja de Alemania,
que si sus moros aquel siglo imitan,
las cenizas del Godo resucitan.

PEDRO
Pedro, de mí te duele,130
levántate, Señor, tu causa juzga,
y este bárbaro impele,
o que a tu fe divina se reduzga,
o antes de ver las playas españolas
fulminado Faetón caiga en las olas.135

(DOÑA TERESA y DON FERNANDO cautivos.)

TERESA
No me puedo consolar
de mi fortuna crüel.

FERNANDO
Cuando yo te vi en Argel
no me acabé de admirar.
Los peligros de la mar140

a los de la tierra exceden.

TERESA Mis males contentos queden
de que su consuelo estriba,
en que pues ya soy cautiva,
ni crecer, ni menguar pueden.145

FERNANDO Estraña ha sido tu suerte,
tales las del mundo son,
pues te veo en ocasión,
que me ha pesado de verte.
De tu suceso me advierte,150
señora, y descansarás,
pues contándole podrás.

TERESA Ojos de lágrimas llenos
mientras yo digo lo menos
hablad vosotros lo más.155
Yo soy, don Fernando amigo,
española, como sabes,
doña Teresa es mi nombre,
y mi apellido Vidaurre.
Zaragoza de Aragón160
fue mi patria, y de mis padres
nobles, aunque tiene muchos,
que tienen pocos iguales.
Por mi desdicha me vio
una tarde el rey don Jaime,165
y tarde, que para mí
tendrá su remedio tarde.
Parecile bien por dicha,
no, Fernando, por mis partes,
mas por ser tan mozo el Rey,170
que fue fácil agradarse
de la primera ocasión,
porque están las voluntades
entonces como las flores,
que a la primavera salen.175
Las diligencias del Rey
bien creerás que fueron grandes,
porque el amor y el poder
todo cuanto quieren hacen.
Mas como yo honestamente180
de mi honor considerase
la calidad, y temiese
cuanto suele ser mudable
el pensamiento en los hombres

con historias ejemplares185
de amor y aborrecimiento,
y se me representase
Tamar forzada de Amón,
que siendo en belleza un ángel
se vio adorada al Aurora,190
y aborrecida a la tarde;
puse en defensa mi honor,
nombrando por capitanes
la ley de Dios, la nobleza,
la castidad y la sangre.195
Mas como en la resistencia
de la torre insuperable
de mi honor, el Rey mancebo
más fuego que yelo hallase,
una noche, que a mis rejas200
amorosas tempestades
daban con agua en los ojos,
suspiros, rayos al aire,
le dije que era imposible,
mientras que no se casase205
conmigo, o lo prometiese
con juramentos bastantes.
Porque las flechas de amor,
por más que el arco dispare,
tienen las puntas de cera210
cuando es el honor diamante.
Prometiolo el Rey, y quiso
mi fortuna que se hallase
solo un criado presente
que le guardaba la calle.215
Pero como es el deseo
para las promesas fácil,
donde se sembraron gustos
arrepentimientos nacen,
no en dejarme de querer;220
pero en tratar de casarse,
después de darle dos hijos,
que pudieran obligarle,
discretos, como de amores,
hermosos como su padre,225
desdichados como yo,
y dudosos como Infantes.
¡Qué crueldad, qué sin razón,
que el juramento quebrase
a Dios, a sí mismo, a mí,230
un rey, un hombre, un amante!
No pude estorbar en fin,
que en Castilla se casase
con Leonor hija de Alfonso,

determinado a matarme.235
Que lágrimas de mujer,
que a largo tiempo se trate,
de perlas se vuelven piedras,
como los gustos se cansen,
y contra el poder resuelto240
solo el sufrimiento vale,
si le tuviese el honor
en desdichas semejantes.
Cité para Roma al Rey,
pero como me faltasen245
testigos para la prueba,
que el singular no es bastante,
no pude alcanzar justicia.
Bien hayan los Tribunales
de Dios, que sabe quien miente,250
y quien dice verdad sabe.
El Obispo de Girona
por piedad quiso ayudarme,
depúsole el Rey, que siempre
son ofensas las verdades.255
Mandó cortarle la lengua,
dando por causa acusarle
de revelar confesiones,
entrambos delitos graves.
Dióle el Papa en penitencia,260
que a san Bonifacio libre,
hízolo el Rey. ¡Ay de quien
los Cristos de Dios maltrate!,
que como tienen jüez,
no es justo que los agravie265
mano seglar poderosa,
ni lo divino profane.
Lloró el Rey como David
la mal derramada sangre.
Yo que me vi sin remedio,270
pedí al Papa que descase
por pariente de Leonor
de Castilla al rey don Jaime.
Hízolo el Papa, y el Rey
volvió otra vez a casarse275
con hija del Rey de Hungría,
sin que jamás dispensase
el Papa en el matrimonio,
porque por verdad constante
tuvo siempre mi justicia.280
En fin, de Roma se parten
mis desdichas y mis penas
en una flamenca nave.
Corre tormenta una noche

a vista de los Alfaques,285
daban voces los pilotos
en las fortunas cobardes.
Toca la nave en los cielos
tan cerca, que consolarme
pude de pedir justicia290
donde mejor me escuchasen.
Pero quiere mi fortuna,
que tan presto al centro baje,
que aún no le pude decir:
Piadoso cielo vengadme.295
Cesa en fin la confusión,
y los azules celajes
descubren la cara al Sol,
que a ver mis desdichas sale.
Pero apenas quiere el cielo300
que los pilotos descansen,
cuando cosarios de Argel
cercan la mísera nave.
Ríndese a diez galeotas,
quedo cautiva de Tarfe,305
muero en prisión sin mis hijos,
niños son, y no lo saben.
Oh Rey para todos bueno,
cuyas excelentes partes
y virtudes merecieron,310
que Ciro Español te llamen.
Solo para mi crüel,
agora puedes vengarte,
de mi amor y de mis celos,
mas no podrás obligarme315
a que no te llame esposo,
pues mil veces me llamaste
reina de Aragón, por ti
soy esclava miserable.
Jaime, religión has hecho,320
que los cautivos rescate,
no es razón que esta piedad
solo conmigo te falte.
Mucho infama la nobleza
de los rendidos vengarse,325
tú eres hombre, yo mujer,
tú rey, yo esclava, no infames
tantas vitorias conmigo.
Pero para no cansarte,
calle, Fernando mi lengua,330
porque mis lágrimas hablen.

FERNANDODesdichas notables son

las tuyas, pero ha traído
el cielo a Argel, quien ha sido
autor de la religión,³³⁵
que los cautivos rescata,
y es este que viene aquí
con estos moros.

TERESA Si a mí
me conocen, ¿qué oro y plata
serán bastante?

FERNANDO No hay quien³⁴⁰
te conozca.

(Entren SAN PEDRO, FRAY PIERRES, ALÍ y ZULEMA, moros.)

PEDRO ¿De Aragón,
Zulema, dices que son?

ZULEMA Y catalanes también;
que ayer llegué a Argel con ellos.

PEDRO Esta esclava quiero hablar.³⁴⁵

ZULEMA Y yo, Pedro, rescatar
si quieres, algunos dellos,
para pagar los soldados.

PEDRO Cristiana escucha.

TERESA ¡Ay de mí!,
¿conócesme Padre?

PEDRO Sí.³⁵⁰

TERESA Mis sucesos desdichados
han acabado conmigo.
De Roma a España venía,

prosiguiendo la porfía
de aquel mi amado enemigo,355
cuando Alí, Tarfe y Zulema
como ves me cautivaron;
tal fin mis celos buscaron
para mi amorosa tema.
Yo soy quien pensaba ser,360
Padre, reina de Aragón.

PEDRO Tengo de ti compasión
por cristiana y por mujer,
disimula, que podría
ser que tengas libertad.365

TERESA Ay, Padre, que en tu piedad
vive la esperanza mía.

PEDRO Zulema, el piadoso llanto
de aquesta pobre mujer
me ha movido.

ZULEMA Llegó ayer,370
que lo sienta no me espanto.

PEDRO ¿Qué quieres por ella?

ZULEMA Haré
liberalmente contigo
lo que debo a ser tu amigo,
esta mujer te daré375
por cien escudos.

PEDRO Cincuenta
te doy.

ZULEMA Es poco.

PEDRO Por mí
lo has de hacer.

ZULEMA Sea por ti.

PEDRO Pues ven y el dinero cuenta.
Ya, cristiana, libre estás.380

TERESA Esclava soy de tus pies.

PEDRO Porque no es justo que estés
donde peligros tendrás,
hoy se va a España un hebreo,
volverte en su nave puedes.385

TERESA Oh Virgen de las Mercedes
humildes serán trofeo
mis cadenas a las plantas,
que pisan tantas estrellas,
que para plantas tan bellas390
aún son pocas con ser tantas.

(Al entrarse todos dice FERNANDO a FRAY PIERRES.)

FERNANDO ¿Oye Padre?

PIERRES ¿Qué me quiere?

FERNANDO Escúcheme.

PIERRES ¿Qué me manda?

FERNANDO ¿Este Padre Redentor
solo mujeres rescata?395

PIERRES Mire, hermano, las mujeres,
y más en tierras estrañas
corren notable peligro,
son hermosas y son flacas.
El hombre es hombre en efeto,400
y para miserias tantas

tiene valor.

FERNANDOSin razón,
Padre Redentor se llama.
Murió Dios, ¿a quién imita,
con excepción de las almas⁴⁰⁵
por mujeres solas?

PIERRESNo,
pero si en esta repara,
yo sé poca Teología,
porque tengo allá en mi casa
en vez de libros sartenes,⁴¹⁰
y en vez de estantes tinajas.
Pero cuando Cristo santo
nuestra redención trataba,
en el pozo de Jacob
habló a la Samaritana,⁴¹⁵
y la convirtió primero
que a los hombres de Samaria.
En el Testamento viejo
ya sabe la historia larga,
dejó vender a Josef⁴²⁰
Dios por librar a Susana.
Si no fuera al campo Dina,
y se estuviera en su casa,
no la forzara Siquén.
¿Y por qué piensa que andan⁴²⁵
las mujeres en chapines?
Porque les sirvan de trabas
como a las mulas, que hay muchas
que hacen del manto gualdrapa.
Todas las más son devotas⁴³⁰
de san Trotín, y disfrazan
con devociones paseos,
pues qué harán si no las guardan.
¿Era bien que esta mujer
entre moros se quedara,⁴³⁵
si entre cristianos apenas
pueden conservarse castas?
Quede con Dios, no murmuren
que no tener confianza
los hombres de las mujeres,⁴⁴⁰
fue salir de sus espaldas.
Esta fue limosna, entienda,
y no fue mal ordenada,
que es hoy día de mujeres,
y será de hombres mañana.⁴⁴⁵

(Vase.)

FERNANDO Buen consuelo para mí
después de tanta crueldad,
ya no espero libertad.

(Entren ZULEMA y ALÍ.)

ZULEMA El dinero recibí,
y la cautiva se fue.450

ALÍ Que me la dieras quisiera.

ZULEMA Como tu gusto supiera
no la vendiera.

ALÍ Yo sé,
que doblarás el dinero.

FERNANDO Zulema.

ZULEMA ¿Quieres cristiano455
alguna cosa?

FERNANDO Aunque en vano,
si ya está embarcada, quiero
decirte que la mujer
que compró la redención,
era reina de Aragón,460
digo, que lo pudo ser
si el Rey, como ella pensó,
la palabra le cumpliera.
Esto he dicho.
(Vase.)

ZULEMA Espera.

ALÍ Espera.

ZULEMA Basta, el Papaz me engañó,465
parte Alí, mira si ya
al mar se alargó el hebreo.

ALÍ Si supo quién es, yo creo
que del puerto fuera está.
(Vase.)

ZULEMA ¡Ay tal maldad! Vive el cielo,470
que el Papaz me ha de pagar
el engaño, si la mar
no la restituye al suelo.
Oh perros, ¿canalla a mí?

(Entre FRAY PIERRES.)

PIERRES Mi buen padre me ha enviado475
a buscar aquel soldado
que le murmuraba aquí
para decirle que quiere
rescatarle, ¡qué piedad!

ZULEMA Infames, desta maldad480
vuestro vil pecho se infiere.
Una reina de Aragón
cincuenta escudos, villanos,
¿a esto venís cristianos?,
¿esto llamáis redención?485

PIERRES ¿Qué reina?, ¿qué dices?

ZULEMA Digo
perros, que os conozco ya:
¿dónde tu Papaz está?

PIERRES ¿Agora no fue contigo?

ZULEMA ¿Una reina por dinero490

tan poco?

PIERRES Mira advertido,
por dicha.

ZULEMA Quita el vestido,
quita, desnudarte quiero;
y que por mi esclavo quedas,
desnuda.

PIERRES ¿En qué te ofendí? 495

ZULEMA Y aun pues que te trato así,
agradecérmelo puedes,
que vive Alá que te había
de trocar el alma, perro,
a la punta deste hierro. 500

(Entran moros y ponen a PIERRES una cadena.)

Hola Azán, Escandería,
aquí una cadena presto.

PIERRES Moros, inocente estoy.

ZULEMA Dalde, matalde.

PIERRES No soy
quien tiene la culpa desto. 505
Paso, paso, no más, basta.

ZULEMA Al otro voy a buscar,
dos mil palos le he de dar;
oh perros de infame casta,
¿una reina de Aragón 510
cincuenta escudos?

PIERRES Alguno
le ha engañado, mas ninguno
hiciera tal invención
de los cristianos de Argel.

Bueno quedo, despojado⁵¹⁵
del hábito, apaleado,
y en este hierro crüel.

(Entre SAN PEDRO.)

PEDRO Aquí por dicha vendría.

PIERRE Escribid por vuestra cuenta
estos palos, esta afrenta⁵²⁰
hermosa reina María.

PEDRO Esclavo, di, ¿has visto aquí
mi compañero?

PIERRE Esto es bueno,
¿no me conoces?

PEDRO ¿Quién es?

PIERRE Fray Pierres, Padre fray Pedro.⁵²⁵

PEDRO ¿Cómo estás en este traje?
¿Quién desta suerte te ha puesto?

PIERRE Una reina de Aragón,
que a Zulema le dijeron,
que lo era doña Teresa,⁵³⁰
y que tú con falso intento
le has engañado.

PEDRO ¿Yo?

PIERRE Sí,
y a mí por tu compañero
me desollaron dos moros
como si fuera conejo.⁵³⁵
Facistol fui de sus palos

hasta que los dos se fueron
a buscarte.

PEDROQué invención
del demonio.

PIERRESYo sospecho
que nos ha de costar caro.540

PEDRONo importa, que sacaremos
como abejas celestiales
antídoto del veneno.
Ay, Señor, si se cumpliese
de aquesta vez mi deseo;545
si fuese Mártir por vos,
que de cuantas veces vengo,
no me le queréis cumplir.

PIERRESYo pienso que no está lejos.
Esta vez a Barcelona,550
Padre, en relación volvemos.
Paréceme que nos cantan
ciegos por la calle en verso.
No tengo nombre de santo,
¡qué desdicha!, irán diciendo555
el martirio de san Pierres
los ciegos por todo el reino,
y nadie querrá comprarle,
que en Córdoba es buen ejemplo
el Mártir san Cucufate,560
que pensando que es guineo
nadie se encomienda a él.

PEDROAllí se aparte, que quiero
suplicar a Dios se sirva
de que le ofrezca mi pecho.565

(Vase PIERRES.)

Señor, a quien patentes
estuvieron y están todas las cosas
pasadas y presentes,
tú sabes mis entrañas amorosas;
mejor que yo me veo570
sabes mi alma, entiendes mi deseo.

Dame, Jesús querido,
que muera yo por ti, pues ha llegado,
y tan dichoso he sido,
el tiempo de mis ansias deseado,575
que esta prisión advierte
la dichosa vigilia de mi muerte.
¿Que cómo puedo darte
mi corazón, amor del alma mía?,
¿cómo sacrificarte580
mejor el alma, que llegando el día
en que este Turco fiero
te la ofrezca en los filos de su acero?
Madre de los mortales,
dulce Señora mía, Virgen bella,585
abrid los celestiales
ojos que adora la mayor estrella,
y mirad mi deseo,
que ya mi sangre entre sus filos veo.

(Un ÁNGEL.)

ÁNGEL Aunque Nerón viviera590
en esta edad, oh Pedro de Nolasco,
y agora persiguiera
Pablo la Iglesia cuando fue a Damasco,
y Roma siempre altiva
contrastara la nave primitiva.595
No quiere Dios que seas
Mártir, puesto que ya, Pedro, lo eres,
pues que serlo deseas;
pero la palma justamente adquieres,
con que ya perficionas600
la verde rama de las tres coronas.
Tendrás Mártires tantos
en tu instituto, Patriarca ilustre,
que a tus deseos santos
con su sangre darán eterno lustre,605
un Raimundo divino,
dos Guillemos, Serapio y Severino.
Tomas y Luis, dos soles,
de quien el cielo ya se alegra y goza,
con los tres españoles610
dos Fernandos de Orficio, de Mendoza,
y entre sus triunfos y arcos
Luis Blanco, Antonio Vallés, Matías Marcos.
Pedro Vítor, Raimundo,
Teobaldo y otros mil, y confesores,615

claras luces del mundo,
dando sobre los montes resplandores
con el santo Carmelo,
Giraldo, Enrique de Austria, sol del cielo.
El divino Leonardo,620
abogado de presos, y el Infante
aragonés, gallardo
del toledano monte sacro Atlante,
san Ramón Nonacido,
y milagro mayor que su apellido.625
Sus líneas celestiales
habrán corrido el Sol por varios años,
cuando de accidentales
glorias te adornarán propios y estraños,
para que participe630
de tu sol otro sol cuarto Filipe.
Hallarase presente
Carlos su hermano, el cardenal Fernando,
y en más lucido Oriente
dos reinas, dos estrellas, que reinando635
Isabel y María,
a una obedezca España y a otra Hungría.
(Vase.)

PEDRO Divino Señor del cielo,
cúmplase tu voluntad,
pues tú sabes la verdad640
de mi pecho y de mi celo.
Para mí fuera consuelo,
buen Jesús, morir por ti,
mas pues tú quieres así
te sirva, no quiero yo645
más vida, y mi vida no,
que tú eres mi vida en mí.
La causa, Señor, arguyo,
pues que mi vida no quieres,
de que como tú lo eres650
te daba lo que era tuyo;
bien sabes tú que no huyo,
Mártir de no serlo soy;
caminando a verte voy,
pero como no te veo,655
desatarme ya deseo
de los lazos en que estoy.
El cuerpo de tu sagrado
Apóstol quisiera ver
en Roma, y no puede ser,660
que él mismo me ha visitado,
y la vista anticipado,

con esto en España haré
lo que mi instituto fue,
hasta ver la gran ciudad,665
donde entra la caridad,
y no es menester la fe.
Mas ya que no se derraman
sangre y vida destos poros,
permitid que aquestos moros670
me maltraten y me infamen;
porque siquiera me llamen
redentor por el dolor
en que os imite, Señor,
el que morir no merece,675
que quien por vos no padece
no puede ser redentor.
(Vase.)

(El REY DON JAIME, MONCADA y AUDALLA, moro.)

JAIMEEn pedir nuestro Bautismo,
has hecho, Audalla discreto,
una valerosa hazaña,680
digna de tu entendimiento.
Mis brazos te quiero dar,
y no solo te prometo
ser padrino, sino darte
con qué vivas en mi reino.685
Dichoso tú que has sabido
dejar un error tan necio,
y con recibir la fe,
dar a tu vida remedio.

AUDALLAValeroso rey don Jaime690
el Conquistador, el bueno,
el prudente, el vitorioso,
que desde los años tiernos
que te ceñiste la espada,
en tantas guerras y cercos695
siempre venciste, y jamás
tus contrarios te vencieron.
Yo soy Audalla, sobrino
del Rey de Niebla, y profeso
por mi gusto varias ciencias;700
particularmente pienso
que hasta hoy en la Astrología
ninguno ha escrito ni hecho

mayores demostraciones;
y aunque es verdad que con esto⁷⁰⁵
llegué tal vez a saber
vuestros dichosos aumentos
favorecidos de Dios,
Dios solo y Dios verdadero.
Mas me ha movido a saber⁷¹⁰
que tú Raimundo, y un Pedro,
que en esta parte habéis sido
Triunvirato de los cielos,
una religión fundastes,
siendo este Pedro el primero⁷¹⁵
que tomó el hábito en ella,
cuyo divino pretexto
es de redimir cautivos.
Mirando el piadoso celo,
con que vuestros religiosos⁷²⁰
se quedan por ellos presos,
y pasan tantos martirios,
que es un notable argumento
de la verdad desta fe.
De suerte que conociendo⁷²⁵
que en mi secta voy perdido,
con luz de los cielos vengo
a pedir vuestro Bautismo,
y aunque yo no lo merezco,
el hábito con las armas⁷³⁰
de los caballeros legos.

JAIME Vuelvo a encarecer, Audalla,
tu virtud, tu raro ingenio,
y lo que te he prometido
agora de nuevo ofrezco.⁷³⁵
Holgárame que estuviera
en Barcelona fray Pedro,
que está en Argel rescatando.

MONCADA Salva a la ciudad ha hecho
un navío, y le recibe⁷⁴⁰
con grande aplauso y contento.

JAIME De la redención parece.

AUDALLA Cumpla el cielo mis deseos.

(Aquí gran salva de tiros, y vaya volviendo la nave con banderas y armas de la Merced, y sentados muchos cautivos hombres y mujeres, y muchachos con escapularios, y los escudos en ellos, SAN PEDRO y FRAY PIERRES, y al ir tornando a tierra, en el teatro por una plancha en una coluna que esté enfrente, vaya saliendo la imagen de nuestra Señora de la Merced.)

PEDRO Haced salva con la Salve,
angélico y nuevo canto⁷⁴⁵
que ha instituido la Iglesia,
hijos, al Arca y al Arco
de paz, cándida paloma,
que nos trujo el verde ramo.
Salve farol de la mar,⁷⁵⁰
del mundo salve sagrario
del Hijo de Dios, por quien
fue redimido, fue salvo
el linaje de los hombres.
Salve Reina, salve amparo⁷⁵⁵
de miserables cautivos,
salve puerto soberano.
Ya Virgen de la Merced,
con vuestros hijos y esclavos
a vuestra primera casa⁷⁶⁰
con vuestro favor llegamos.
Recebid este presente,
fruto de trabajos tantos,
y dad licencia que al Rey
todos besemos la mano.⁷⁶⁵
Estos, valeroso Jaime,
son los racimos cristianos
de la viña que plantastes
de Cristo en el Templo santo.
Pero entre todos, señor,⁷⁷⁰
esta sola prenda os traigo,
que como vuestra la estimo,
Príncipe sois y cristiano;
lo que habéis de hacer sabéis,
silencio pongo a mis labios.⁷⁷⁵

JAIME Padre, tu celo me obliga,
tus palabras mueven tanto,
que tu consejo obedezco,
y mi obligación declaro.

TERESA Vuestra grandeza, señor,⁷⁸⁰

ha detenido mi llanto,
no quiero ofenderos más
con mis porfías, en salvo
quiero poner esta vida,
que hoy dedico al cielo santo,785
porque ponga en un Convento
fin mi amor precipitado.

JAIMEVuestro pensamiento estimo,
y desde hoy quede a mi cargo
un suntuoso edificio,790
en quien se quiebren los claros
espejos del Turia, y donde
dure a pesar de los años.
Dadme los brazos agora,
Patriarca ilustre y claro795
deste divino instituto,
con que Dios se sirve tanto.
Conoce a Audalla, que viene
por nuestro Bautismo sacro,
movido del santo ejemplo800
deste rescate sagrado.

AUDALLADame los pies, Padre mío.

PEDROAgora sí que eres sabio,
Audalla.

AUDALLAIgnorante fui,
ya vengo desengañado.805

JAIMEDescansa, Padre, que es justo,
y daremos entre tanto
fin a la dichosa vida,
toda prodigio y milagro,
toda gloria, toda cielo,810
de san Pedro de Nolasco,
escrita en cifra, ofrecida
a Filipe Cuarto el Magno.
Y sea este triunfo alegre,
como de la Iglesia aplauso,815
nuevo laurel a sus glorias,
feliz auspicio a sus años.

FIN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

